

Domingo de Cristo Rey

Donde todos son reinas y reyes

POR J. DAVEY GERHARD



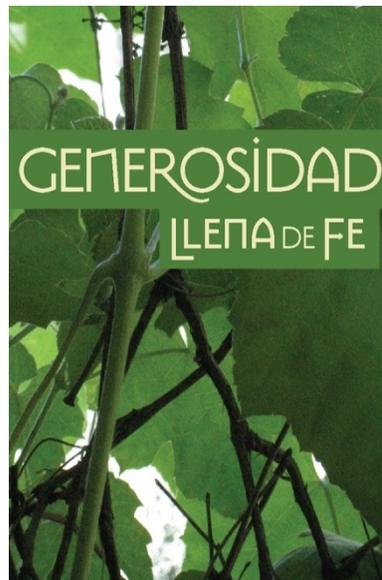
La Iglesia designa el último domingo del año eclesiástico como la fiesta de Cristo Rey, un día en que el reino unido de Cristo sobre todo el universo es celebrado. En muchas comunidades, es una fiesta importante, cuando la cofradía del altar prepara vestimentas blancas, la cofradía de flores celebra la gloria de Dios con arreglos elaborados, y se cantan himnos llenos de aleluyas. ¡Qué manera culminar el año, celebrar la mayordomía, y preparar para el adviento!

Pero antes de que nos entusiasmemos demasiado por la grandeza de todo, el evangelio de hoy cuenta otra historia sobre la realeza y el liderazgo: nos habla del servicio. Como es típico de Jesús, empieza con lo que anticipamos — en este caso el poder y el triunfo — y lo invierte. Haciendo esto, nos recuerda que es a través de nuestro ministerio que aumentamos el papel de la Iglesia en nuestra comunidad. El poder verdadero no viene por fuerza ni riqueza ni conquista. Se deriva de la generosidad, la caridad, y el amor. Cambiamos los corazones y las mentes de nuestros vecinos cuando los amamos y los servimos.

Durante esta temporada de mayordomía, hemos escuchado las misiones de nuestras propias iglesias. Has aprendido de las maneras en que tus donaciones impactan la vidas de tu iglesia y tus vecinos. Quizás este año enfrentabas los retos de una pandemia global por la adaptación de tu alabanza. Quizás respondías a las necesidades de tu comunidad por estirar tus manos o tu ministerio para servir a tus vecinos. Lo cierto es que has tenido la oportunidad expresar tu amor y tu esperanza para el mundo a través de tu donación anual a tu iglesia.

Buscamos y servimos a Cristo en todas las personas cuando servimos a nuestros vecinos. Este es el gran mandamiento de Jesús a sus seguidores, y es una de las promesas que hacemos en nuestro bautismo. Cuando los que conocemos por la calle o los que servimos en nuestras comunidades nos piden agua cuando tienen sed, o una visita cuando están solos, o comida cuando tienen hambre, ¡nuestra respuesta será, “sí!” A través de nuestra generosidad y nuestra fe, somos llamados a ese mismo linaje real que Jesús, como líderes en nuestras comunidades. ¡Esa es una fiesta que debemos celebrar!

J. Davey Gerhard es el Director Ejecutivo de The Episcopal Network for Stewardship (La Red Episcopal para la Mayordomía), y vive y enseña su fe en San Francisco, California.



Para la reflexión

- ¿Cómo es la humildad una señal de liderazgo?
- ¿Cómo te inspiró tu campaña de mayordomía aprender más sobre tus vecinos y sus necesidades?

